



El Eco de Cartagena

Año XXXI.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 8909

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CONDICIONES

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 id.—La suscripción empezará a contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirige al Administrador.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorete, rue Caumartin, 6; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE MAYOR 124.

CARTAGENEROS!

Si por desgracia se presentase el cólera ó la fiebre amarilla en esta ciudad, no temáis al contagio, si laváis vuestra ropa con la LEGIA JABONOSA de José Ignacio Mirabet, pues es el mejor desinfectante que se conoce, hasta el punto de que el gobierno de los Estados Unidos tiene ordenado su uso en todos los establecimientos oficiales de la República.

Para inteligencia del público esta Legia Jabonosa se diferencia de las otras en que su color es algo moreno y de paquetes, en que este lleva la Cruz de Malta por marca de fábrica.

¡OJO!—No dejarse sorprender por las diferentes legias que se exponen en Cartagena con otros nombres. Pedid la Jabonosa que se vende en los establecimientos Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; Sres. Fernandez hermanos, San Miguel; D. Joaquín Barceló, Puer a de Murcia; D. Tomás Sosa, calle de Oana; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Romero, Castellví 1; Sra. Viuda de hijos de Pico, Verdura; Sra. Viuda de hijos de Máximo Gutiérrez, Verdura 14; D. José Andren, San Francisco, esquina Palás; D. Ginés García Cañabate, Caballos 1; D. Antonio González, San Fernando 57; Sociedad Cooperativa del Obrero, glorieta; D. Enrique Aragó, Duque 17; Sres. Cánovas hermanos, Santa Florentina; D. Antonio Conesa, Santa Florentina 37; D. Juan Roca, Cuatro Santos 18 y D. José Pagán, Aire 8.

Único representante para las provincias de Murcia y Albacete, D. Fernando Giménez de Boroguer, Lizana 8, principal, Cartagena.

SABADO 11 DE JULIO DE 1891

GRAN HOTEL DE ROMA

[ANTES DEL UNIVERSO]

CALLES PRÍNCIPE DE VENGARA Y OSUT.

CARTAGENA

Mesa redonda a las 11 de la mañana y 7 de la tarde.—Servicios particulares a todas horas.—Coches a todos los trenes.

Se admiten encargos y se sirven banquetes por numerosos que sean los señores comensales.—Coches a la llegada de los vapores.

Este magnífico hotel, con 70 espaciosos y elegantes habitaciones, de los primeros en su clase, situado cerca del muelle, del Comercio, Casa Ayuntamiento y Teatro, está a cargo de Mr. Henry Carbonna, quien ofrece a los señores que tengan a bien honrar su casa todas las comodidades tanto en el aseo como en el buen servicio de habitación, comedores y cocina.

Grandes comedores y salones de lectura y de billares.—Se hablan varios idiomas.—La cocina está dirigida por el mismo dueño.—Precios económicos.

Vichy catalán.—Véase anuncio en esta plana.

ECOS DE MADRID.

9 Julio 1891.

Lo primero que encuentro a mi regreso es la donosa tesis sustentada por dos ilustres literatos, de que Madrid es una de las poblaciones de España más a propósito para pasar el verano agradablemente. Se necesita todo el ingenio de Miguel de los Santos Alvarez y de José Fernández Bremón, madrileños empedernidos, para sostener que el verano es hasta delicioso en Madrid. Que no me lo cuenten a mí que regreso del Norte y que he pasado algunos días en Santander y en los preciosos pueblecillos que hay a corta distancia de la capital de la provincia montañesa, en donde la temperatura ordinaria es de 24 a 25 grados y la extraordinaria de 27 a 28, en tanto que en la villa y corte disfrutamos como término medio de 35 a 36.

Si se sale a la calle durante el día, las aceras dan una idea de lo que pueden ser las tostadas arenas del desierto de Sabara, y desierto parecen calles y plazas porque sólo los que no pueden pasar por otro punto, pasan por las arterias madrileñas que parecen arterias de un cuerpo consumido por la más alta de las fiebres.

Por las mañanas desde las seis hasta las ocho se puede respirar en el Parque de Madrid; pero los ha-

bitantes de la coronada villa no son madrugadores, y las frondosas alamedas desiertas cuando prodigan el saludable oxígeno, favorecen la industria de los tomadores de lo ageno contra la voluntad de su dueño, y tanto por esto como por la pereza, el madrileño obligado a guardar corte prefiere las calurosas sábanas

Las oficinas abiertas de ocho a una permiten continuar sobre el pulpito el interrumpido sueño a los empleados que no han podido conseguir licencia para viajar en los trenes de recreo, y los expedientes dan un ejemplo de quietud que desespera a los que desearían verlos marchar, y aumenta con la irritación moral el calórico natural de los que se encuentran en este triste caso.

Es verdad que se riegan calles y paseos dos ó tres veces al día, lo que permite a los que salen de su casa y a los que se quedan en ella tomar contra su voluntad baños de vapor no muy agradables. En cambio por la noche hay en el Prado y en Recoletos una humedad que exacerba el reuma y proporciona a los médicos que se quedan, ocasión de ejercer su habilidad.

Que hay teatros por horas y dos circos casi acuáticos y ópera en los Jardines del Retiro. Esto distrae el ánimo, pero no mengua el calor. Las verbenas al gran a la gente pobre; las tertulias que se forman al aire libre delante de las puertas ó en torno del pilón de la Puerta del Sol, constituyen otro atractivo de menor cuantía; pero estos goces casi bucólicos con ribetes de barbarie, no son óbice para que en cuanto empiezan los viajes de recreo a San Sebastián, Bilbao, Santander, Alicante y Valencia, se llenen los trenes de caballeros con botijo y señoras con cesta y vayan a disfrutar de las brisas del mar, si quiera sea por ocho días.

No nos hagamos ilusiones los que por falta de metálico ó sobre de perentorias atenciones tenemos que quedarnos en Madrid. Esta población no es de verano, ni de invierno, ni de primavera. Sólo el otoño ofrece días apacibles, cuando los ofrece, y como coinciden con esta melancólica estación el regreso de los viajeros, la apertura de los teatros, la animación política, Madrid entonces se reconcilia con nosotros y merece los títulos y honores de que disfruta como corte de España.

Pero entre tanto no dejen los que

puedan de buscar en las playas del Mediterráneo ó del Océano, en los animados y salubres balnearios, y sobre todo en los tranquilos y pintorescos pueblos de las montañas de Asturias, Galicia, Navarra ó Santander, ese cambio de espectos que necesita el espíritu, y esa temperatura refrigerante que reclama imperiosamente el cuerpo humano.

El Escorial, Avila, la Granja, la provincia de Burgos, son también puntos que deben escogerse para huir del calor y recrear el ánimo. Mis últimas impresiones bajo este punto doblemente higiénico, son las que he recibido antes de mi regreso en la provincia de Santander. El Astillero, Suances, Castro Urdiales, la célebre Requejada y el aristocrático Sardinero como playas, Solares, Liérganes, las Caldas como agradables pueblos de montaña y salubres balnearios, todas las aldeas que aparecen en las faldas de los montes y hermosos valles como sitios de reposo, de excelente alimentación, de continuo espectáculo de los encantos de la Naturaleza, nada dejan que desear; y francamente, no hay que censurar a la moda por esto de los viajes veraniegos. Si se sigue con tanta exactitud es porque responde a necesidades físicas y morales. Lo que no debe hacerse nunca es disfrutar un delicioso presente a costa de un porvenir de apuros. Pero los que gozan de libertad y de dinero están en su derecho y no tienen buen gusto si no lo ejercitan.

JULIO NOMBELA.

VARIEDADES

DESAHOGOS.

COLABORACIÓN INÉDITA.

Los autores estamos con el alma en un pateo.

Antes era raro el autor que no tenía pendiente de estreno su piececita *respective*.

Y buenos y malos, altos y bajos, todos hacemos por amor al arte acopio de *correa* y desvergüenza para presentarnos en el teatro a recibir las *órdenes* del avisador, las *chacotas* de los compañeros, y las promesas, vulgo paliativos, de los empresarios.

Por eso era digna de verse la animación que reinaba en los saloncillos de todos los coliseos de esta corte donde se quita el pellejo al prójimo, con más facilidad que se la plagia un *vaudeville* al escritor transpirenático Sr. Pina.

Pero ahora la cosa ha mudado de aspecto.

Desde que los *morenos* se han propuesto volvernos *rubios*, a fuerza de gritas, a todos se nos ha encogido la pierna derecha, y no solo no ejercemos el derecho de reunión, sino que tampoco hacemos obras... (teatrales se entiende.)

Autor conozco yo, que obrando bien no se atreve a hacer obras de caridad por miedo de que se las silben.

Y el caso no es para menos. Porque como la regeneración del arte dramático es un hecho, al decir

de algunos críticos de *pacotilla*, la cosa está que arde, es decir que *pateo*.

Por eso el que más y el que menos tiene su miedo correspondiente, y como con el miedo no se puede aguzar la imaginación ni se pueden idear *chistes* (de repertorio ageno) hay que recurrir al *retruécano* forzado.

Y cuidado, que el *retruécano* se presta.

Yo lo puedo decir por experiencia, pues me dieron un *retruécano* los *morenitos* que aun me duele.

Además, ¿quién se atreve a escribir en vista de la campaña que con los *piés* y con las *manos* hacen algunos pseudo críticos?

Porque han desaber Vds que hay unos cuantos caballeros que no sólo hablan después del estreno de la falta de *sinderesis* (qué fruta será esta?) de los autores, si que también antes del estreno, durante el estreno, y después del estreno, patean *chillan* y hasta *¡pásmense* Vds! autorizan y defienden la silba soez.

Si la obra no gusta a los *morenos*, se sobreentiende.

Pues los críticos que yo conozco (salvo honrosas excepciones) no tienen más opinión que la del público; si este aplaude, la obra es buena *porque sí*; y si silba la obra es mala... también *porque sí*.

Verdad es que muchas veces ese *porque sí* viene seguido de un suelto de *contaduría* que dice todo lo contrario que quiere decir el *critico*... y plancha.

En fin; les digo a Vds. que no sé donde iremos a parar.

Se encuentra V. a un amigo y lo primero que le dispara es lo siguiente:

—He visto el estreno de «Pedidos a cuenta».

—Y qué?

—Que le deben quitar una letra al título, y estará justificado.

—Y el «Mauquo» qué te parece?

—Muy malo.

—Y tal cosa? y tal otra?

—¡Puff! No me las nombres. En todas esas *piececitas* hubo jaleo y se convirtió el teatro en una plaza de toros. ¡Qué de silbidos! Yo pedí que pusieran banderillas al autor.

Hay quien dice que no debían estrenar más que los escritores de la talla de Vital Aza.

Y como ninguno de nosotros podemos compararnos con este saladisimo poeta, hétenos a una porción de *sopla-autores in partibus* sin saber qué hacer de nuestra ignorancia.

Porque la *talla* de Vital es *incomensurable*.

No hay quien le llegue.

A su lado, Ramos Carrión que es de regular estatura, parece un niño de pecho.

Y yo, que tengo más *talla* que Miguel Echegaray, creo que no llevo al bolsillo de Aza.

Conque si se generaliza eso de los *pateos*, y se exige la *talla* de Vital Aza, ¡ayúdenme Vds. a sentir!

Ni Dios estrena.

ANTONIO LIMINIANA.

(Prohibida la reproducción.)

Solución a la charada inserta en el número anterior:

ESCAMPAVIA.

CHARADA.

Es la tres con la primera ave que suele agrandar, y animal puedes hallar en la segunda y tercera. Combinálas sin temor, y verás que en mi charada de una ciudad renombrada encuentras el fundador. La solución en el número próximo.

DE TODO Y DE TODAS PARTES

La comisión nombrada por los perjudicados a consecuencia del incendio, para hacer un cálculo aproximado de las pérdidas sufridas, ha terminado su misión, presentando una detallada relación, cuyo total asciende a la suma de 863.075 pesetas, de las cuales había seguros por valor de 322.500.

Por lo tanto, las pérdidas efectivas importan 540.575 pesetas.

Los conciertos del festival Haendel han tenido brillantísimo éxito en Londres.

El lunes se verificó en el Crystal Palace la audición del oratorio «Israel en Egipto», que fue interpretado de un modo sorprendente.

He aquí algunas cifras acerca de la composición de las masas de ejecutantes que tomaron parte en el oratorio.

Los coros estaban formados del modo siguiente: 764 sopranos, 700 contraltos, 700 tenores y 900 bajos.

La orquesta se componía de 500 profesores, entre los que figuraban 114 primeros violines, 108 segundos, 72 violoncellos, 61 contrabajos, 18 flautas, etc., etc.

Dice uno de los críticos que asistieron a la mencionada flauta, que el efecto imponente de aquellas grandes masas corales no ha tenido jamás equivalente en parte alguna.

El nuevo y originalísimo fuel trufard, puede decirse que es un fuel de oro.

Recien inventado, quiso su autor vender el privilegio y no pudo sacar por él 300.000 pesetas que pedía; ahora acaba de adquirirlo un sindicato formado en Inglaterra, con derecho a explotarlo en todos los países europeos, excepto Francia, por 15 millones de pesetas; la casa Colt ha tomado la concesión para Francia por un millón y la mitad de las utilidades; total: más de 20 millones de pesetas.

Una de las mayores compras de carbón que se hace en todo el mundo anualmente por una sola compañía, lo es sin duda la de la compañía de Luz de Gas y Cok de Londres, que aunque solo suministra una parte de la ciudad, necesita para ello 1.800.000 toneladas de carbón.

En el reciente concurso que ha verificado para la compra para un surtido en un año, se le han ofrecido 6.000.000 de toneladas; los precios sobre vagón en el distrito de Durhan han sido de Ds. 2,40 a Ds. 2,80 la tonelada.